





# Una entrevista con don Alejandro Lerroux

Una publicación madrileña, inserta en un extraordinario publicado el día 14 de abril, la siguiente entrevista, que tuvo con el ilustre jefe del Partido Radical, el periodista Juan Ferragut:

Llanamente, muy dueño de sí, sabiéndose abroquelado por su talento y defendido por su palabra, contesta el señor Lerroux a mi primera pregunta:

—Me parece que la República en España, al cumplir su segundo aniversario, está consolidada en la conciencia nacional. Lo que la falta es encontrar su verdadero acento. El péndulo no ha recordado aun su marcha normal. Pero vames hacia ello, aunque con las dificultades propias de una transformación tan profunda como es un cambio de régimen.

—¿A qué atribuye usted la inquietud, el malestar presente?

—A consecuencia del cambio de régimen—me contesta—. España sufrió una especie de incremento de fiebre que se refleja en trastornos de índole económica y social. En el sentido económico, porque el primer movimiento de los espíritus que por pereza o indiferencia vivieron siempre de la política, se tradujo en desconfianza, y como ellos suelen ser los poseedores del crédito y de los medios de producir, su recelo se tradujo en la retracción del capital, y por ésta en la disminución de trabajo y de oportunidad en el empleo de obreros; lo que vuela sobre el estado general del país, de inseguridad política, la pesadumbre de muchos hombres desocupados.

NO ES LO MISMO LA REPUBLICA QUE SUS GOBERNANTES

—Y la República, ¿ha aumentado o disminuido ese recelo de las clases económicamente directoras?

—La República, no—me rectifica Lerroux—. Hay que distinguir, y mucho más diferenciar, entre la República y los hombres que actualmente la gobiernan... La República no tenía por qué alarmar ni hacer recelar a nadie. Han sido la inhabilidad, la inoportunidad en las iniciativas y en la forma

de aplicarlas lo que ha traído el actual estado de cosas. En el aspecto social, la República despertó en el alma rudimentaria de la población rural codicias y aspiraciones que a ellos les parecen justas, pero que por prematuras no podían conducir más que a la ruina... Esas aspiraciones fueron estimuladas por la inconsciencia, en vez de ser contenidas en su tiempo, y, claro está, se han entregado bárbaramente a todo linaje de excesos, con lo que comprometen el prestigio de las nuevas instituciones, con riesgo del presente y peligro para el futuro económico de España.

—¿Cuál cree usted, entonces, que debió ser la conducta de los gobernantes republicanos?

Sonríe Lerroux, con expresión levemente irónica al responder:

—Yo no estoy en el caso de poder aquí en mi despacho cátedra de administración política... Pero sí debo decir que la democracia republicana tenía y tiene que cumplir una misión en España: crear un estado de conciencia en el que la aspiración hacia la justicia social encontrase tendida entre el presente y el porvenir como una escala de Jacob por la que fuera ascendiendo hacia la realización de ideales que no pueden llegar por sorpresa, sino que se cimantan sobre previos y sólidos estados colectivos de progreso moral e intelectual...

Así habla Lerroux. ¡Qué bien habla el señor Lerroux! Pendiente del lápiz del interrogador, se expresa lentamente, midiendo las pausas, con tanta seguridad, con tanta precisión, que el periodista tiene la sensación de haber quedado reducido a un amanuense.

Ahora me explico que el señor Lerroux haya tenido que enfadarse alguna vez y rectificar a los periodistas que le entrevistaron... Lerroux habla, dicta tan bien su pensamiento, que el escritor siente ante él la comezón de indisiplinarse un poco, de hacer una travesura que dé viveza y color de rebeldía a tan concreta y elocuente ponderación.

Yo me siento un poco defraudado. Porque Lerroux no dialoga, sino que perora. Y no hay manera de introducir en su discurso, sin

pecar de descortés, la puya de una interrupción que provocara la réplica espontánea y no medida, la indiscreción posible que sorprendería la intimidad del pensamiento y haría más sabrosa y picante la charla periodística...

SE RESPIRA ORDINARIEZ

Pero hay que resignarse. La seriedad de Lerroux es impenetrable.

—¿Cuál cree usted que ha sido hasta ahora el mayor acierto de la República?

—Ha tenido bastantes, y, en general, no ha desacertado más que en el error político de prolongar con exceso la colaboración entre partidos con ideologías tan distintas, que recíprocamente se perjudican e inutilizan con daño para las organizaciones y sin beneficio para el país.

—¿Qué impresión le produce a usted eso?

—Me da tristeza la desorientación de los gobernantes y la falta de una política adaptada a las conveniencias públicas de actualidad y a las presunciones del porvenir.

—Se tacha a la República de dura; al Gobierno, de cruel...

—No; no ha habido crueldad en la República... No es imputable a la República ningún hecho irredimible... A quien hay que acusar es a los hombres que la rigen, por no saber hacer ni siquiera decir como corresponde a los políticos de una democracia moderna...

—En suma—le interrumpo—, que, como dijo Beavaente, lo que falta es que nos gobiernen con buena educación...

—Exactamente... Se respira un ambiente de ordinariéz intolerable... Los unos con su «pose» desdichosa de falsos superhombres, los otros con su inculcación han creado una atmósfera de malestar, de tristeza y de acritud a la República... Y lo peor es la contumacia, la obstinación en retener el Poder a pesar de la franca repulsa del país...

—Aprovecho una pausa para preguntarle:

—¿Qué cree usted que sería de los socialistas, después de lo ocurrido, cuando estuvieran fuera del Gobierno?

—Nada importante... Tendrían unos primeros momentos febriles,

pero después comprenderían que, como en todo el mundo, les corresponde también en España el de fiscalización y de oposición que durante tantos años ha hecho con la monarquía la democracia republicana.

—¿Cómo ve usted el presente político de España?

—El momento actual—me responde—presta fácil motivo a los exaltados para suponerlo todo... Pero en mi serenidad y en mi experiencia encuentro recursos razonables para tener confianza en que, no sin alteraciones, iremos caminando cada vez con más ventajas hacia un estado de democracia liberal y progresiva...

—Si fuera posible, señor Lerroux, repetir los sucesos pasados y usted volviera a encontrarse en el 13 de octubre de 1931, cuando Azaña, al discutirse el artículo 26 de la Constitución, conquistó el Poder con un discurso, ¿usted volvería a hacer lo que hizo, a proceder después como ha procedido? Porque hay quien culpa a usted de que Azaña—por haberse dejado paso—esté realizando la política que hace en colaboración con los socialistas...

Por primera vez en el curso de la conversación, no es tan rápida la respuesta del caudillo radical. Se detiene a meditar. Diríase que hace un mental balance del pasado antes de responder. Tal vez sopesa en su alma la melancolía de un error, la amargura de un gesto que no se tuvo, de una palabra que no se dijo...

LERROUX, DISPUESTO A TODO... LO QUE SEA SACRIFICARSE

Al cabo de unos segundos, don Alejandro, con serena firmeza, responde:

—Lo que lamento es que las circunstancias no me hayan dado ocasión de hacer mayores sacrificios por la República. Pero sí a costa de mi inhibición personal, que es lo único que me queda por hacer, pudieran alumbrarse nuevos valores capaces de gobernar como yo concibo que ha de gobernarse, me sacrificaría gustosamente...

—¿Cómo concibe usted ese Gobierno?

—El que fuera capaz de llevar a la República a una hora en que prevaleciera juntamente la ley, la libertad y la justicia... Si ero llegara, sin que me preocupara poco ni nada poseer el Poder, yo con-

## El máximo rendimiento se consigue con "Asland"

### Cemento de fama mundial

Venta exclusiva para la provincia,

## Ferretería de Agustín Mora

Sagasta, 14 ALICANTE

## El filo más suave y perfecto

que puede desearse ha sido conseguido con el NUEVO SISTEMA, implantado por la Fábrica Nacional de Toledo, en la fabricación de las

## HOJAS DE AFEITAR TOLEDO

FABRICA NACIONAL

ESTUCHE DE 10 HOJAS, PTAS. 3,50; IDEM 5 HOJAS, 1,75

Pida usted las hojas de NUEVA FABRICACION cuya indicación llevan todos los paquetes de 10 y 5 hojas.

### DESDE ELDA

## POBRE REPUBLICA

Replicando

El minúsculo organillo del socialencluchismo local, nos dedica esta semana varias de sus habituales insidias, pretendiendo sacar partido del río revuelto que el mismo provoca con sus desahogos.

Nada más natural, después de todo, pues ya saben todos los españoles cuál es el papel de sacrificados por el régimen que los socialclucheros se han impuesto, y todos los torrevejenses conocen cómo el encluchismo local practica las tácticas del partido con una disciplina sin límites. Acaso sea debido a disciplina el espléndido plantel de brevas sanjuaneras de que se están rodeando los «conspicuos». Porque, naturalmente, los dulces no son para la masa anónima, sino para los magnates bien avenidos con los que disponen y mangonean. Es una especie de secta religiosa de mutua protección. Y a los demás... que los parta un rayo.

En estos días, con motivo de la tentativa de incendio contra la iglesia, el organillo de referencia no tiene la arrogancia de «jaleárs» a los autores y, por el contrario, anda loco haciendo conjeturas y suposiciones sobre quién habrá sido el autor de la impopular hazaña.

Ellos son «azañistas». A ver si esto les da alguna orientación, alguna luz.

Nosotros no somos partidarios de esta hazaña ni de «la» otra.

Bien harán de dejarnos a la parte de fuera de sus insidias. Si lo que pretenden es averiguar quién sea el fiel informador que nos asiste, ello es bien fácil y está al alcance de los socialistas actuales, que lo pueden todo.

Que le pidan al «camarada» Cordero que nos aplique la ley de Defensa, que todavía tienen en vigor los demócratas y liberales socialistas.

A lo mejor se van a contentar con pedirle que varle—por reaccionario y monárquico—el nombre de la playa que de antiguo se llama «playa del cura».—C.

Dos años de República, dos años de constante lucha, de egoísmos y de odios; dos años de avance suicida, de ruina de todas las economías y de todos los derechos; dos años de ruina nacional—no hablo yo—es el cuadro desolador de las ciudades, de las aldeas; es la industria ante el peligro eminente de tener que cerrar sus fábricas; es el comercio sometido a doscientos mil tributos; es la agricultura, la principal riqueza de España; son las caravanas del dolor por las calles, por los caminos y carreteras, sin pan; son millares de obreros que caen entre la pobreza; son los ríos de vida que pasan cantando la muerte por comarcas inactivas, sin utilizar sus aguas; son los montes enseñando sus tesoros minerales, sin la menor preocupación del Gobierno; y son los pobres niños deo breros en trabajo, durmiendo entre jirones y trapos, que no reciben ni la luz del sol.

Fatal desengaño el del pueblo español y triste espectáculo de sonrojo y de relajación, ante la madre común, para sus responsables.

La misión del gobernante, en los momentos por que atraviesa la nación, de evidente responsabilidad moral, es la de anteponer con interés supremo y ardiente, antes que su historia, antes que su partido y que su vida, el ideal de dignidad y de enaltecimiento de su patria; pero desgraciadamente el Gobierno Azaña sigue a norma equivocada, norma antipatriótica, porque la República, expresión fiel de la voluntad del pueblo, en su origen democrático y liberal, tendió como base principal de su postulado, a la libertad de todos los españoles, sometidos a las mayores persecuciones y tiranías del período borbónico y al bien común de todos los que se cobijasen con respeto, bajo su escudo.

Esta norma de política, exclusivamente de partido y de clase, esa ceguera funesta contra las clases obreras, no simpatizantes y hasta con hombres republicanos, de rotos excepcionales, mientras tenemos impunes crímenes como los de Arnedo y Casas Viejas, han enmendado una columna de odios y de ira que no sabemos dónde vamos a ir a parar, de continuar la terquedad de no oír la voz del pueblo representado por las oposiciones parlamentarias, hombres conscientes de su deber y de recta conciencia que piden el cese de los socialistas, factor principal de la ruina de España.

Sea, pues, la próxima sesión de Cortes, un día de reflexión, de reconocimiento de errores y que haya la abnegación y gallardía de buscar por el mismo Gobierno, una salida del Poder, en bien de España y de la República...

JUAN JOSE CABRERA

### De Torrvieja

Usted no debe verse así, piense que existe el famoso DEPURATIVO RICHELET, cuya eficacia extraordinaria se manifiesta cierta, rápida y duradera en todas las enfermedades cuyo origen está en la sangre viciada o envenenada. Los reumáticos y gotosos tratados con el DEPURATIVO RICHELET dejan en segunda de padecer y se reponen después de algunos días de tratamiento; las viejas enfermedades de la piel (acnes, eritemas, sarpullidos, eczemas, sico-sis, psoriasis, prurito, impétigo) se curan maravillosamente con la acción del

ayudado con la propiedad cicatrizante del Jabón Richelet. Las antiguas llagas, las úlceras varicosas crónicas, se secan en pocos días y se cierran sin dejar cicatriz, gracias al DEPURATIVO RICHELET. Las enfermedades de los riñones, mal de piedra, nefritis, dolores, neuralgias, neuritis, ciática, lumbago, se curan rápida y completamente. Personas obligadas a no poder hacer nada a causa de las varices o de la flebitis encuentran de nuevo su agilidad y bienestar. La horrible arterio-esclerosis, la neurastenia, las amenazas de la edad crítica de la mujer con peligro de fibromas, tumores y metritis, son radi-

calmente suprimidas y se verán renacer las fuerzas quebrantadas y la vitalidad comprometida. En fin, con el DEPURATIVO RICHELET, o tratamiento de la rectificación sanguínea, los conductos arteriales se descongestionan y adquieren su elasticidad normal y, al restablecerse la circulación con una sangre más pura, desaparece todo sufrimiento y la vida presenta un bienestar desconocido.

Poseemos millares de cartas escritas por enfermos que experimentaron con el DEPURATIVO RICHELET curas maravillosas

## TRITURADO POR EL DOLOR

REUMA  
ARTERIO-ESCLEROSIS  
GOTA  
APTRITISMO

## DEPURATIVO RICHELET

### Dos cartas interesantísimas.

Muy Sr. mio: Le escribo estas líneas de agradecimiento por haber padecido de un eczema en las manos durante dos años y haberme curado del todo con el Depurativo Richelet, ayudado con el Jabón Richelet, después de distintos tratamientos en varios sitios, sin ningún éxito

Reciba mi mayor agradecimiento

(Firma) FELIPE MARTIN

Grat. Ricardos, 12, pral., letra C.-Madrid

(De esta carta puede hacer el uso que tenga por conveniente)

En la actualidad padezco de pelada en la cabeza y me estoy tratando con la Lámpara de luz Ultra Violeta, pero es tan lenta la curación, que quiero probar con el Depurativo Richelet, pero como soy un obrero que gana un jornal pequeño quisiera que me dijese si con el tratamiento Richelet será la curación muy rápida, favor que le pido porque en el Dispensario donde voy lo he recomendado a muchos enfermos y algunos que lo toman ya están muy contentos del resultado

(Firma el mismo FELIPE MARTIN).

Pida usted hoy mismo folleto gratuito al LABORATORIO RICHELET, San Bartolomé, 22 y 24, SAN SEBASTIAN

